



## APROXIMACIÓN AL PENSAMIENTO DE MICHEL FOUCAULT

Marcos Yépez Abreu, Marcos Jesús Yépez Lovera

---

### RESUMEN

El presente artículo tiene como finalidad aproximarse a las etapas del pensamiento de Michel Foucault, vinculado a las praxis educativa en términos del poder, saber y el discurso pedagógico, donde se consideran tres fases de su periplo literario: El arqueológico se centra en la pregunta ¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos del saber? y se caracteriza por el análisis de los enunciados y las prácticas discursivas. El período genealógico en términos de ¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos que ejercen o padecen relaciones de poder? explica el discurso y su relación con el poder. La ética busca amalgamar la relación del yo consigo mismo y la libertad como práctica reflexiva considerando ¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos morales de nuestras acciones?

**Palabras clave:** arqueológico, genealógico, ética, poder, saber.

**Recibido:** 07/10/2013

**Aprobado:** 10/02/2014

## APPROACH TO THOUGHT OF MICHEL FOUCAULT

### Abstract

The present article has as purpose to approach stages to thought of Michael Foucault, to approach the stage of thinking of Michel Foucault, linked to educational practice in terms of power, of knowledge and of pedagogical discourse, where are considered three phases of his literary journey: the archeological is focused on the question the question: how have we become subjects of knowledge? It is characterized by the analysis of statements and discursive practices. In terms of how have we become subjects who exercise or suffer from power relations? It explains the discourse and its relation to the power. Ethics seeks to amalgamate the relationship among the I and itself and freedom as a reflective practice considering how have we become moral subjects of our actions?

**Keywords:** archaeological, genealogical, ethics, power, knowledge.

### Consideraciones generales

Al reconocer las ideas de los filósofos presocráticos o filósofos de la naturaleza, debemos admitir que se caracterizaban porque los monistas buscaban únicamente un elemento y los pluralistas combinaban varias sustancias con el propósito de explicar el origen racional del universo en lugar de proceder a través de los mitos. En este sentido, en Grecia, Tales de Mileto como político, matemático y astrónomo fue reputado como uno de los más importantes sabios al responder de manera razonable que el principio básico del mundo físico y de todas las cosas se encontraban en el agua, dando respuesta de esta manera a la siguiente interrogante: ¿Cuál es el *arjé* (principio) de la *physis* (naturaleza)?

Relacionado con ello, la filosofía desde sus inicios y a lo largo de los siglos nos señala una jerarquización de determinados temas epistemológicos como la justicia, el alma y el cuerpo, la realidad, el Ser, referidos a los problemas de orden ontológicos y metafísicos, también el debate gnoseológico sobre el conocimiento, las

discusiones antropológicas sobre el problema del hombre y Dios, la moralidad y la ética como un camino conductual hacia los valores y los problemas políticos de toda sociedad sobre su estructura organizacional, consustanciado con otros temas de gran importancia para el individuo y su entorno.

Pero en la actualidad, la idea que tenemos alrededor de la figura de un filósofo es muy diferente de aquellos que vivieron en los tiempos ancestrales. En el presente, podemos apreciar que los filósofos son aquellos que poseen un perfil multidisciplinar, hablan sobre temas que en otras épocas no se consideraban en la filosofía, se desempeñan en el campo laboral de la docencia porque tienen conocimientos o estudios en educación, sociología, antropología, matemáticas, física, economía, medicina, literatura, biología, psicología y otros saberes. También, son ensayistas, teóricos sociales y motivadores hacia el ámbito de la reflexión y el pensamiento humano, al propiciar una posición más participativa y dialógica en el interior de la sociedad. Bajo estos argumentos, emerge Michel Foucault, un nuevo y vigoroso tipo de filósofo preparado para criticar, cuestionar el control social y reconstruir en sus libros la historia de la cotidianidad de la vida de las personas, capaz de analizar las ideas acerca de los acontecimientos que sucedieron en el presente y futuro histórico que vivió buscando siempre la manera de conocer ¿Cómo aparece el sujeto en la subjetividad moderna?

Foucault nació en Poitiers Francia el 15 de octubre de 1926 y muere el 25 de junio de 1984 en el hospital la Pitie-Salpetriere de París. Realizó estudios de Filosofía, Psicopatología y Psicología en la École Normale Supérieure y ejerció la docencia en diferentes universidades de París, especialmente en el Collège de France como profesor de Historia de los Sistemas de Pensamiento. Influenciado por las obras de Marx, Nietzsche, Heidegger y Freud, desarrolla la crítica sobre la naturaleza humana y el control social con mucha originalidad. Hablar del periplo intelectual de Foucault no es fácil sin equivocarse en el intento, pero es precisamente a través de sus obras, donde se presentan elementos convincentes que servirán para ubicar al lector en una posición no pasiva ante los saberes del discurso foucaultiano, necesarios para romper con el determinismo, los dogmas, los prejuicios, la exclusión y el racismo en las instituciones sociales, hasta llegar a cuestionar todo aquello que parecía incuestionable en estrecha relación con

el lenguaje social que facilitó nuevas experiencias cognitivas. Así aproximarse a su pensamiento, es una visión solidaria ante las personas que pensaban de forma diferente, por ejemplo, él admite de manera coherente su condición de homosexual para apoyar y participar en la lucha por los derechos de los movimientos gay en los años 70.

Asimismo, en la travesía literaria de sus textos podemos reflexionar y poner en duda cómo se producen los saberes en la psiquiatría, la medicina, los sistemas de prisiones, las ciencias humanas, la sexualidad, nos invita también a pensar sobre los problemas y sistemas de disciplinas presentes en los ambientes educativos, los dispositivos de vigilancia, los registros documentales, cómo el saber, el poder, la ética, el discurso y la subjetividad se relacionan con las personas dentro de la sociedad y sobre los modos de construcción social de las identidades.

### **Períodos del pensamiento de Foucault**

Trabajos realizados por Deleuze (1987) y Díaz (1995), consideran tres etapas del pensamiento literario de Foucault: Arqueológico, genealógico y ético. El primero es el método de análisis que se caracteriza porque se centra fundamentalmente en la pregunta ¿Qué puedo saber? para explicitar la importancia del lenguaje y cómo afecta el pensamiento de la vida a la realidad. Fendrik (2011), expresa que este primer período fue denominado arqueológico porque:

A través de restos, de vestigios, de fragmentos de textos no oficiales, Michel Foucault buscaba reconstruir la historia de la vida cotidiana de la gente, se preguntaba cómo vivían los franceses durante la Revolución francesa, cómo hacían el amor los griegos. Esto no está en la historia oficial, hay que buscarlo profundamente en sus márgenes, desenterrar y hurgar en los archivos olvidados. Por eso se llama arqueológico a este primer período de Foucault en el que recurre a restos desechados por la historia oficial, para tratar de comprender y reflexionar sobre las formas de pensar y de actuar propias de una sociedad en determinados períodos históricos (pp. 1-2).

No obstante, el significado de la arqueología en Foucault, no se refiere básicamente a la ciencia del estudio de las civilizaciones antiguas a través de objetos que se generaron en el pasado para el análisis de la historia, sino en el sentido del trabajo realizado por él en los libros editados en la etapa arqueológica: *La historia de la locura en la época clásica*, *El nacimiento de la clínica*, *las palabras y las cosas* y *La arqueología del saber*, publicadas entre 1961 y 1968. Estos textos, permiten internarse en determinadas metodologías de análisis de los enunciados y las formaciones discursivas, el problema de las verdades, es decir una forma problemática de los discursos y los saberes desde sus orígenes. A la luz del análisis de estas obras, Herrera (2008:3), nos invita a “reflexionar sobre la forma de interrogar y cuestionar los significados de los discursos, como elementos reconstructivos de la sociedad sobre lo que puede ser expresado y pensado, quién puede hablar, en qué momento” y por medio de qué autoridad en determinadas relaciones sociales se llega a establecer. En el año 1970 en el Collège de France, Foucault (1980), explica lo siguiente:

Pero, ¿qué hay de tan peligroso en el hecho de que la gente hable, y que sus discursos proliferen indefinidamente? ¿Dónde está el peligro? He aquí la hipótesis que propongo: para fijar el lugar o quizá el teatro provisional del trabajo que realizo: supongo que en toda sociedad la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función de conjurar los poderes y los peligros, de dominar el evento aleatorio, de esquivar la pesada, la temida materialidad” (p. 11).

Consciente de esta situación, entre el 1968 y 1980 son publicados los libros: *¿Qué es un autor? El orden del discurso*, *Vigilar y castigar*, *Historia de la sexualidad (I) - La voluntad del saber*. Estos textos corresponden a la segunda fase genealógica, donde Foucault indaga la manera de explicar el discurso y su relación con el poder esparcido en toda la sociedad en términos de ¿Qué puedo hacer? para entender y analizar los mecanismos punitivos como técnicas de control, disciplina y adiestramiento que buscan lograr una mejor eficiencia en las instituciones sociales controladas por el poder, para alcanzar en las personas docilidad ante los sistemas

normados que forman una sociedad disciplinaria. Foucault (1992), expresa que “la arqueología sería el método propio de los análisis de las discursividades locales y la genealogía la táctica que a partir de estas discursividades locales así descritas, pone en movimiento los saberes que no emergían, liberados del sometimiento” (p. 131). De modo que, Foucault en la fase genealógica asume además el estudio de la historia ontológica del hombre, a través de las siguientes interrogantes: ¿quiénes somos? ¿de dónde venimos? ¿hacia dónde vamos? tomando como referente tres grandes campos como lo indica López (2010).

El proyecto genealógico de Foucault se despliega en tres grandes dimensiones, las que –según describe en *Saber y verdad*– hacen a la ontología histórica de nosotros mismos, con relación: a la verdad, a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento; al campo de poder, a través del cual nos constituimos en sujetos que actúan sobre los demás; y a la ética, a través de la cual nos constituimos en agentes morales (p. 1).

La ética representa la tercera etapa de Foucault a partir del 1980, donde se publican los dos últimos textos: *Historia de la sexualidad (II) -El uso de los placeres*, e *Historia de la sexualidad (III) -La inquietud de sí*, relacionados con la historia de la sexualidad, el modo determinado de utilizar el cuerpo y la moralidad. En este sentido, la idea de ética se caracteriza fundamentalmente por encontrar la subjetividad, la relación del yo consigo mismo y nos posibilita el ejercicio hacia la libertad como práctica reflexiva por medio de las siguientes interrogantes: ¿quién soy? ¿cómo nos convertimos en sujetos morales? ¿cómo llegamos a fijarnos una imagen de nosotros mismos? considerado como un intento de encontrarle el sentido a la vida y de aproximarnos a una autodeterminación de saber qué hacer ante los procesos de subjetivación y las tecnologías del poder que nos reprimen.

**Cuadro N° 1:** Períodos del Pensamiento de Foucault

<b>Caracterización del Período Arqueológico</b>				
<b>EJE</b>	<b>PREGUNTA</b>	<b>APROXIMACIÓN TRADICIONAL</b>	<b>APROXIMACIÓN FOUCAULTIANA</b>	<b>TEXTOS PRINCIPALES</b>
El Saber	¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos del saber?	Historia del Desarrollo del Conocimiento.	Análisis de Prácticas Discursivas.	- Historia de la Locura en la Época Clásica. - El Nacimiento de la Clínica. - Las Palabras y las Cosas. - La Arqueología del Saber.
<b>Caracterización del Período Genealógico</b>				
<b>EJE</b>	<b>PREGUNTA</b>	<b>APROXIMACIÓN TRADICIONAL</b>	<b>APROXIMACIÓN FOUCAULTIANA</b>	<b>TEXTOS PRINCIPALES</b>
El Poder	¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos que ejercen o padecen relaciones de poder?	Teoría General del Poder.	Análisis de los Procedimientos de Gubernamentalidad.	- Historia de la Locura en la Época Clásica. - Vigilar y Castigar. - <i>Historia de la Sexualidad (I)</i> - <i>La Voluntad de Saber</i> .
<b>Caracterización del Período Ético</b>				
<b>EJE</b>	<b>PREGUNTA</b>	<b>APROXIMACIÓN TRADICIONAL</b>	<b>APROXIMACIÓN FOUCAULTIANA</b>	<b>TEXTOS PRINCIPALES</b>
El Sujeto	¿Cómo nos hemos constituidos en sujetos morales de nuestras acciones?	Teoría General del Sujeto.	Análisis de las Técnicas de Yo.	- Historia de la Locura en la Época Clásica. - <i>Historia de la Sexualidad (I, II y III)</i> . - El Gobierno de Sí y de los Otros.

**Fuente:** Saavedra, Sanabria y Smida (2013), a partir de Foucault (1983b, 2008) y Morey (1983, 1990).

**Relaciones de poder-saber y el discurso pedagógico en el sujeto académico**

Michel Foucault representa una herramienta primordial para reflexionar críticamente sobre el término poder en relación con el saber y el discurso pedagógico vinculado a la praxis educativa. A este respecto, en toda relación social, las prácticas discursivas no se pueden considerar como un conjunto de palabras cuando se vinculan con el poder y el saber, entendido éste, como el que determina qué tipo de discurso es admitido como verdadero o falso,

bajo qué criterios o procedimientos las personas que poseen el poder sobre otras su discurso se legitima para generar formas de pensar y actuar sobre los individuos o instituciones en los contextos sociales. Foucault (1977), precisa que *“no es posible que el poder se ejerza sin el saber, es imposible que el saber no engendre poder”* (p. 76).

Llama la atención, que Foucault utilizó la palabra discurso en lugar de lenguaje para dar a entender los efectos que estos producen sobre los cuerpos, de allí surge la idea de las formaciones discursivas como un cúmulo de enunciados que llevan un significado hacia las relaciones sociales en la construcción de la subjetividad y el poder. Este filósofo se enfocó fundamentalmente en el estudio del poder, saber y la subjetividad, buscando demostrar que estas instancias pasan por un proceso de deconstrucción histórica social por lo que observamos, juzgamos, creemos y decimos para dar a luz el discurso.

De modo coherente, Ugas (2005), señala *“que las prácticas educativas están sometidas a sospechas, por lo que los discursos pedagógicos a su vez generan una sensación de fracaso”*. (p. 110). Puede observarse entonces, que se muestra una forma de discurso que ejerce diferentes maneras de poder en la educación para someter, dominar, controlar, obligar a través del saber que legitima la puesta en práctica de ese poder sobre todo tipo de relaciones y pensamientos que delimitan el campo del conocimiento, no solo en los estudiantes, sino además, en las instituciones educativas donde se determina qué se puede observar, sobre qué es posible hablar y de qué manera es permitido proponer una idea diferente dentro de un marco fundamentado por la disposición del principio de la normalidad impuesta por la sociedad. Bernal y Martín (2001), al respecto piensan que:

Por eso el saber no está, no se permite que esté, al alcance de todos, sino solo al alcance de unos pocos elegidos. El discurso de la verdad pertenece a aquéllos que poseen el poder: aquéllos que dominan la enseñanza, la publicación de libros o la distribución de fondos materiales. Solo aquel que posee poder puede transformar un discurso en verdadero. Pues la verdad exige la existencia de un grupo de “decididores” que decidan qué discurso va a ser el verdadero y cuales otros no. Por eso el saber no circula libremente, por eso para acceder a él es necesario todo un ritual que no es más que un adoctrinamiento y un filtro: poseer una determinada cualificación y someterse

a distintas reglas establecidas. He aquí una de las principales funciones de la escuela moderna. Así por ejemplo, el discurso de una determinada profesión pertenece solo a unos pocos (los colegiados), que lo transmiten secretamente a otros pocos discípulos (los futuros colegiados). Y solo entre estos elegidos (colegiados y futuros colegiados) es posible la circulación y la transmisión del saber. El saber mantiene el poder, haciendo inaccesible ese saber a los profanos mediante distintos malabarismos académicos: ritos universitarios, un incomprensible e intimidatorio lenguaje científico (pp. 100-101).

Tomando en cuenta lo anterior, el lenguaje debe ser apreciado como un instrumento cultural en los ambientes educacionales de larga tradición entre los docentes que regulan la comunicación, porque se convierte en un mecanismo de poder en la educación para controlar en los estudiantes la forma de pensar, los movimientos, gestos, actitudes, hasta establecer una relación de docilidad y disciplina en las aulas de clases para provocar tensiones y obstáculos en la interacción comunicativa entre los elementos que la conforman.

Foucault (1997:46), manifiesta que “todo sistema educativo es un medio político para mantener o modificar la apropiación del discurso, con el saber y los poderes que ello lleva consigo” a través de la reproducción cultural e ideológica que ocurre en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por esta razón, algunas instituciones educativas buscan reestructurarse para abandonar el modelo pedagógico que establece como premisa la sumisión, el poder, la exclusión y consolida las estructuras sociales de dominación sobre las actividades académicas de los estudiantes a través del discurso pedagógico expresado por los docentes en los espacios aúlicos. Este tipo de manifestación o resistencia social, es una visión amplia de aceptación que el modelo de aprendizaje es tradicional, verbalista, porque algunos docentes utilizan un lenguaje en la praxis diaria complicado, sin armonía, poco atractivo, con rasgos característicos que no consideran una reciprocidad dialógica en el aula de clases, sino la transferencia de información en un solo sentido, perdiendo así la oportunidad de crear un escenario magnífico para desarrollar la defensa argumental propia de los estudiantes y un proceso orientado hacia la construcción de un innovador modelo educativo

coincidente al entendimiento de los nuevos tiempos a través de la racionalidad discursiva en los procesos comunicativos.

La educación dentro de este contexto, muestra evidencias reales que definen un procedimiento normativo como expresión de un sistema de exclusión y prohibición que se vincula con el discurso pedagógico, a pesar, que esta comunicación no se origina del habla de los docentes, sino que está siendo hablado por las relaciones de poder y saber alineadas a través de reglas impuestas para legitimarse y apropiarse de la verdad inherente a los problemas presentes en la realidad educativa. Por este motivo, Águeda (2012), señala que tenemos que lograr una:

Comunicación sin ataduras ideológicas o culturales requiere primeramente la toma de conciencia de esas ataduras; el reconocimiento de la red de valores y teorías sobre la que se moviliza el lenguaje y estrechan su campo de acción; por tanto, se necesita un despertar del hombre, una autorreflexión permanente sobre el sistema de valores que le condicionan la vida. ¡Sí!, hay que generar cambios, por cuanto pese a la interdependencia lenguaje-sociedad, el lenguaje mantiene siempre una cierta autonomía en su relación con el hablante, el entorno y la cultura (p. 23).

Debemos motivarnos entonces, adoptando una perspectiva interpretativa como fuente de conocimiento hacia la búsqueda de respuestas sobre las circunstancias que generaron los discursos pedagógicos en el quehacer educativo, como una vía reflexiva para desenmascarar las intencionalidades ocultas del sujeto académico. Ante todo lo argumentado, es posible acercarnos al pensamiento de Foucault *de facto*, para establecer los cambios apropiados en la producción de saberes en dirección a una nueva cultura educativa, que reedite el pensamiento rebelde foucaultiano desde una crítica histórica bajo tres ideas: La primera hacia los excluidos y marginados socialmente, la segunda sobre el análisis del poder, el saber y el discurso como fuerza de control social para someter y dominar. La tercera alrededor del sujeto subjetivado por alcanzar la libertad falsamente reprimida por las relaciones de poder, a partir del cuidado de nosotros mismos de manera soberana y genuina para constituirnos en significado de vida.

## Referencias

- Águeda, M. (2012). Plataforma Teórica para una Ontología del Discurso Docente. *Revista Una Investigación*, 4 (7) 13-25.
- Bernal, A. y Martín, J. (2001). *La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela*. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos?tipoDeBusqueda=ANUALIDADrevisitaDeBusqueda=177&claveDeBusqueda=20>.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Díaz, E. (1995). *La filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Fendrik, S. (2011). *El discurso en Foucault*. <http://www.andamiajelacaniano.com.ar/textos/el-discurso-en-Foucault.pdf> [Consulta: 2013, octubre 7]
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_. (1980). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores.
- \_\_\_\_\_. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- \_\_\_\_\_. (1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Herrera, D. (2008). *El Proyecto Genealógico y la Pedagogía*. Recuperado el 11 de septiembre de 2013 de [www.urip.educ.ep/~chulanas/revistas/textos/rev282345/herrera.htm](http://www.urip.educ.ep/~chulanas/revistas/textos/rev282345/herrera.htm).
- López, M. (2010). *De la arqueología de las ciencias humanas a la arqueología del saber*. <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0201/foucault.htm> [Consulta: 2013, diciembre 1].

Saavedra, J. Sanabria, M, y Smida, A. (2013). De la influencia al poder: elementos para una mirada foucaultiana al liderazgo. *Revista Innovar*. 23(50). 17-34.

Ugas, G. (2005). *Epistemología de la educación y la pedagogía*. San Cristobal: Ediciones del Taller Permanente de de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.

**Marcos Yépez Abreu:** Licenciado en Educación  
Mención Orientación. Magíster en Educación  
Mención Orientación U.C. Profesor Asociado adscrito  
a la Cátedra de Psicología Educativa FaCE Universidad  
de Carabobo. Asesor y Jurado de Trabajos de  
Investigación Pregrado y Postgrado.  
marcosyopezuc@gmail.com.

**Marcos Jesús Yépez Lovera:** Licenciado en  
Educación Mención Ciencias Sociales y Magíster  
en Enseñanza de las Ciencias Sociales U.C. Docente  
Instructor asignatura Geografía e Historia Militar.  
Asistente al área de Extensión e Investigación del  
Núcleo Comunicaciones y Electrónica de la Academia  
Técnica Militar Bolivariana, Maracay.  
marcosjesu@hotmail.com.